

¿QUÉ HUBIERA SUCEDIDO SI...?

LAS GUERRAS DE LOS CAMPESINOS EN ALEMANIA Y LA CONQUISTA DE MÉXICO EN LA NOVELA DE LEO PERUTZ *LA TERCERA BALA*

Christine Hüttinger*

En su primera novela *La tercera bala*, publicada en 1915, el escritor Leo Perutz (1882-1957) establece una relación entre las Guerras de los Campesinos y las tensiones confesionales en Alemania, a principios del siglo XVI, y la Conquista de México. La historia del conde Franz Grumbach se desarrolla a partir de una narración marco. Con un puñado de campesinos, el conde emigra a México donde recibe tierras de Moctezuma y se alía con los aztecas contra Cortés y sus huestes. Los campesinos alemanes profesan el protestantismo y no reconocen ni la autoridad del emperador ni la del papa. La novela de Perutz es una novela fantástica que sirve, sin embargo, de provocación para una reflexión acerca de los hechos históricos y un posible rumbo alternativo que hubiesen podido tomar. Invita, asimismo, a una reflexión historiográfica y sobre la construcción del saber histórico. Desde una perspectiva *a posteriori*, el transcurso de la Historia se presenta, a menudo, como inevitable, hecho íntimamente vinculado con la forma narrativa en que se presentan los acontecimientos reales. A diferencia de muchas

novelas de ciencia ficción que relatan un curso alternativo de la historia y cuyos detalles son el único indicio para revelar que nos encontramos en otro universo narrativo,¹ *La tercera bala* se concibió como novela fantástica con muchos elementos que subrayan la irrealidad de la trama. La selección del tema de Perutz es muy interesante y llama la atención. ¿Tiene que ver con cierta afinidad del autor con el tema debido a su ascendencia judío-española? ¿En qué grado entró México a la conciencia de los intelectuales europeos raíz del estallido de la Revolución de 1910?

LA IMAGEN DE MÉXICO

Es la época de la Conquista. La isla Fernandina, posteriormente llamada Cuba, ya ha sido conquistada, su gobernador es Diego Velázquez. Es el Nuevo Mundo cuyos signos los europeos ya no saben interpretar.

Antaño, en el Nuevo Mundo, pasé cabalgando rocas que llegaban hasta el cielo y en las cuales un pueblo, olvidada-

* Departamento de Humanidades, UAM-A.

¹ Georg Schmid, *Die geschichtsfalle. Über bilder, einbildungen und geschichtsbilder*, p. 19.

do hace mucho, virtió sus reflexiones y pensamientos paganos en raras imágenes. Vi a mujeres que fornicaban con garzas, dos trombones acosaban, vehementes, a una virgen, y un rey se divertía en su cama con un dragón de San Jorge. Nadie vivía que pudiera interpretar el sentido oculto y el razonamiento de esas imágenes porque una lluvia eterna había deslavado todas las palabras y signos, y solamente las imágenes, medio palidecidas, prevalecieron, hablando de una verdad olvidada a oídos sordos.²

Quien habla es el capitán Glasäpflein,³ el Yo-narrador de la narración marco, y lo que recuerda del Nuevo Mundo le parece monstruoso y le resulta incomprensible. Él proyecta su propio pensar y su propia visión del mundo a lo que ha visto en el Nuevo Mundo. Este mundo nuevo no es accesible a su comprensión y le faltan, por completo, los recursos y los elementos para descifrar su sentido. Llama la atención cómo se exportan y transfieren elementos conocidos (trombones, el dragón de San

Jorge) y se utilizan como punto de referencia explicativo para lo desconocido, lo ajeno. Pero, simultáneamente, lo ajeno y lo desconocido se relaciona con lo propio y con lo conocido porque también el pasado del capitán Glasäpflein se ha extinguido y apagado y su sentido le es vedado, y solamente le quedan imágenes cuyo sentido ya no sabe interpretar.

Otro ejemplo para el juego cambiante y misterioso con que Perutz nos presenta su historia de la Conquista de México, es la narración de Guevara, “un chaval entre nosotros, Guevara de nombre, un bribón y tipo taimado que pensaba burlarse de los campesinos”⁴ y la reacción de los alemanes. En los puntos en los que Guevara miente e inventa cosas, los campesinos alemanes le creen. A modo de ejemplo quisiera mencionar: “...que la gente allá obtiene la leche al ordeñar una especie de sapos o batracios raros que miden más de cuatro pies y por doquier se agazapan en los senderos”.⁵ Continúa:

... y que las mujeres en este país se arrastran sobre las cuatro patas y les crece pelo rojo y negro en todo el cuerpo como a los changos. También ponen huevos e incuban su cría, y así proceden tres veces al año.⁶

² Einstmals in der neuen Welt ritt ich an himmelhohen Felsen vorbei, auf denen ein längst vergessenes Volk sein unchristlich Sinnen und Denken in seltsamen Bildern abgemalt hat. Da sah ich Frauen, die sich mit Reihern paarten, zwei Posaunen bedrängten brünstig eine Jungfrau, und ein König erlustigte sich in seinem Bett mit einem St.-Georg-Drachen. Und niemand lebte, der dieser Bilder geheimen Sinn und Meinung zu deuten verstand, denn ein endloser Regen hatte alle Worte und Zeichen hinweggewaschen, und nur die Bilder sind geblieben, die halberloschen zu tauben Ohren von einer vergessenen Wahrheit sprachen. Leo, Perutz, *Die dritte Kugel. Roman, Mit einem Nachwort herausgegeben von Hans-Harald Müller*, p. 13. Todas las traducciones de la novela de Perutz fueron realizadas por mí; existe una traducción al español, pero en ese momento no es posible conseguirla en México.

³ Glasäpflein significa manzanita de cristal, una alusión al defecto del capitán, quien es tuerto.

⁴ “...ein Bursche unter uns, Guevara mit Namen, ein Spitzbube und durchtriebener Funken, der gedachte, die Bauern zu vexieren”. *Ibid.*, p. 38.

⁵ “... dass die Menschen dort die Milch gewinnen, indem sie eine Art seltsamer Kröten oder Unken melken, die über vier Schuh hoch sind und allenthalben auf den Wegen hocken”. *Ibid.*, p. 38.

⁶ “... und dass die Weiber hierzuland auf allen vieren kriechen und am ganzen Leib mit schwarzem und rotem Haar bewachsen sind wie die Affen. Auch legen sie Eier und hecken Junge daraus, und solches tun sie dreimal im Jahr”. *Ibid.*, p. 39.

Desde la perspectiva de los campesinos, los elementos fantásticos forman una parte natural de lo nuevo. Las grandes transformaciones económicas y sociales, características del inicio de la era moderna, hicieron tambalear la visión medieval del mundo relativamente fija, y permitieron atisbar, que en esta ruptura pareciera ser posible mucho de lo que pertenece al reino de la fantasía (vea, por ejemplo, los objetos reunidos en las cámaras de arte y de milagro). Pero cuando Guevara intenta hacer una descripción que sí corresponde a sus observaciones, los alemanes no le creen; es otro ejemplo del hábil malabarismo de Perutz con las distintas perspectivas de la narración.

Pero son un pueblo pacífico y bondadoso, los indios del Nuevo Mundo. Es bueno ir al mercado con ellos porque tienen poca estima para la riqueza y la posesión de dinero. Por un pedazo de vidrio azul y por dos varas de tela roja, yo mismo he conseguido, en el regateo, un puño de granos de oro.⁷

Los alemanes interpretan esta descripción como mentira. Quisiera hacer hincapié en la descripción de los indios como pacíficos y no interesados en las riquezas materiales. De todos los enunciados fantásticos de Guevara es el único no cuestionado. El pacifismo y la bondad de los pueblos indígenas es algo que dista mucho de la realidad histórica; ejemplo de ello es el sistema tributario duro y parcialmente cruel, desarrollado por los aztecas, que fue una

⁷ Sind aber ein friedlich und mildtätig Volk, die Indios der Neuen Welt. Es ist gut zu Markte zu gehen bei ihnen, denn sie achten des Reichtums und Geldbesitzes gar gering. Ich selbst hab´ einmal für einen Scherben aus blauem Glas und für zwei Ellen roten Tuchs eine Handvoll Goldkörner von ihnen erhandelt. *Ibid.*, p. 39f.

de las razones para la alianza de los tlaxcaltecos con Cortés. También el desinterés material de los indígenas se malinterpreta porque, sacado de su contexto, no considera la realidad subyacente que puede producir cierta actitud relacionada con la atracción que ejerce lo nuevo y lo desconocido, en una sociedad jerárquica y rígida.

Los europeos desconocen gran parte de la fauna y de la flora del Nuevo Mundo que, para sus parámetros, son inauditas. Se comparan y se describen teniendo como punto de referencia lo conocido, en un intento de integración de lo desconocido a los patrones conocidos.

Porque muchas rarezas nos asediaron en el Nuevo Mundo así que fácilmente se puede olvidar el asombro: Encontré arañas en los bosques del Nuevo Mundo –tan grandes como lobos, y golondrinas armadas con un aguijón. Hay arroyos en esos países que llevan agua caliente en invierno, pero agua fresca en verano, así que los hombres duermen durante la noche en ellos, como en una cama. Encontré pueblos indígenas que tenían una cabellera púrpura, y otros que sorben en sus fiestas perlas, gruesas como puños, cual huevos cocidos. También crece en ciertos árboles del Nuevo Mundo una fruta que se llama higos de Gólgota. Al cortar la fruta, mana sangre de ella, también lleva, en lugar del hueso, cien veces la cruz de Cristo con todos los instrumentos de la pasión.⁸

⁸ Denn vielerlei Seltsamkeiten umdrängten uns in der Neuen Welt, so dass einer gar wohl das Staunen vergessen mocht´: Ich habe in den Wäldern der Neuen Welt Spinnen angetroffen – so gross wie Wölfe, und Schwalben, die mit einem Stachel bewehrt waren. Es gibt Bäche in jenen Ländern, die fließen im Winter warm, im Sommer aber kühl, so dass die Menschen des Nachts in ihnen schlafen, als wie in einem Bett. Ich bin indianischen Völkern begegnet,

La visión propia del mundo, la propia mirada, el valor generalizado que se adjudica a los misterios de la pasión de Cristo se proyectan hacia lo nuevo, hacia lo desconocido. Eso me lleva a una tesis central de mi trabajo que quisiera ilustrar a través de dos tipos discursivos diferentes, pero complementarios. La tesis es la siguiente: Los países del centro, de la metrópolis, son incapaces de percibir otra cosa que lo conocido en su mirada a los países de la periferia, es decir, de forma ciega, exportan los propios conceptos de valores y los propios parámetros. En consecuencia, lo desconocido se mide a través del patrón de lo conocido. Esta visión es incapaz de reconocer los valores propios y las leyes subyacentes de la periferia. Añadido a esta tesis, el segundo nivel discursivo se deriva del concepto del otro, de la alteridad. Bolívar Echeverría escribe en torno al tema del otro en el contexto de la Conquista:

Los europeos, en cambio, aunque percibían la otredad del Otro como tal, lo hacían sólo bajo uno de sus dos modos contrapuestos: el del peligro o la amenaza para la propia integridad. El segundo modo, el del reto o la promesa de plenitud, lo tenían traumáticamente reprimido. La otredad sólo era tal para ellos en tanto que negación absoluta de su identidad.⁹

die hatten purpurfarbenes Haar, und andre, die schlürften bei ihren Gastungen Perlen, so dick wie Fäuste, als wären es gesottene Eier. Auch gedeihet auf gewissen Bäumen der Neuen Welt eine Frucht, die man Golgathafeigen nennt. Wenn einer dieses Obst aufschneidet, so quillt Blut daraus hervor, auch trägt sie statt des Kerns hundertfältig das Kreuz Christi in sich samt allen Passionsgeräten. *Ibid.*, p. 51f.

⁹ Bolívar Echeverría, *La modernidad de lo barroco*, p. 24.

De tal forma, el acercamiento al otro se encuentra limitado por el peso de los propios valores y por el miedo a perder la propia integridad. Por otro lado, esta problemática se refleja en las palabras de Peter Duerr en su trabajo *Traumzeit (Tiempo de sueños)*, cuando afirma que únicamente podemos plantear aquellas preguntas que son elementos esenciales de una cierta visión del mundo.¹⁰

Los conceptos utópicos proyectan los valores propios hacia lo desconocido e incomprensible, y muchas veces, América, el Nuevo Mundo parece ser la tierra prometida donde se pueden cumplir los anhelos. En el ámbito urbanístico me permito recordar los intentos para la fundación de una ciudad ideal entre 1630 y 1900 en "América"/Estados Unidos, espacio idóneo para plasmar los ideales propios.¹¹

Un ejemplo literario reciente de este anhelo de construcción de una nueva vida, proyectado al nuevo continente es la novela *In America* de Susan Sontag. La novela está basada en la vida de la célebre actriz polaca Helena Modrzejewska que emigró a los Estados Unidos en 1876, junto con su esposo, el conde Karol Chlapowski, su hijo de quince años Rudolf, el joven periodista y ulterior autor de *Quo vadis*, Henryk Sienkiewicz, y algunos amigos; su estancia en California, donde trataban de realizar el ideal de una comuna igualitaria, sus contradicciones y fracasos, y el posterior triunfo de la actriz en los escenarios de Nueva York.

Otro ejemplo en que los propios déficits en el ámbito cultural se tratan de subsanar proyectando los deseos y la promesa de

¹⁰ Peter Duerr, *Traumzeit*, p. 118.

¹¹ Cfr. Gunther Barth, *Die Zeichen der Historie. Beiträge zu einer semiologischen Geschichtswissenschaft*, pp. 373-387.

una vida plena al caso concreto de México, son los surrealistas André Breton y Antonin Artaud. En vísperas de la formación de los estados totalitarios, en una época de administración y organización cada vez mayores de las sociedades, bajo criterios racionales y eficientistas, en que el individuo y su desarrollo tienen menos opciones, los surrealistas buscan tanto un espacio libre como alternativas para sus formas de vida en México.

El alma mexicana –creía Artaud– es capaz de desencadenar antiguas fuerzas naturales que pueden regenerar al hombre moderno, cuyo espíritu se ha podrido por obra de la “superstición del progreso”. “México posee un secreto de cultura –escribía Artaud– legado por los antiguos mexicanos... Yo he venido a México a encontrar una nueva idea del hombre.” El alma mexicana que buscaba Artaud debía ser la base para formar una “cultura única” que considerase al universo como un todo; el antiguo culto por la muerte de los mexicanos tenía ese sentido.¹²

Como meta para las proyecciones, México, por la distancia geográfica y cultural, ocupa un lugar privilegiado siendo el blanco en que se cristalizan los conceptos alternos de los artistas europeos.

La descripción de los pormenores de la conquista de Tenochtitlán, la descripción de la ciudad misma, la del encuentro entre Cortés y Moctezuma así como la retirada de los españoles reproducen, en términos generales, la descripción de los cronistas contemporáneos. La transferencia de ca-

¹² Roger Bartra, *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*, p. 77.

tegorías conocidas a las condiciones de los aztecas llama, una vez más, la atención. Sirva como ejemplo la descripción de la corte de Moctezuma: “... que el señor indígena con sus cancilleres, séquito y consejeros haya aparecido en el campamento de los españoles ...”¹³ La aparición de Moctezuma y de su séquito se describe de la siguiente manera:

...primero caminaban los músicos del gran rey, con tarros de cobre en sus manos con los que aventaban esferas de plata al aire, atrapándolas posteriormente. Cada una de esas esferas producía su propio sonido, si unas cantaban los tonos graves, las otras conservaban el falsete, y eso derivó en una melodía, muy similar a aquella que cantan los siervos en Castilla cuando descargan el estiércol en el campo, así que los españoles empezaron a reirse...¹⁴

El resto de la comitiva se describe de acuerdo a la etiqueta de las cortes reales europeas contemporáneas.

Detrás de los músicos venían acompañantes raros: prestidigitadores, bufones y juglares, individuos que hacían piruetas en el aire o corrían sobre sus manos, y el rey indio estaba contento con su trajín. A la zaga marchaban tullidos

¹³ “...dass der indianische Grossherr mit seinen Kanzlern, Hofleuten und Rathsherrn im spanischen Lager erschienen sei...” Perutz, *op. cit.*, p. 99.

¹⁴ “...zuvorderst gingen die Spielleute des Grosskönigs, die hatten kupferene Becher in Händen, mit denen sie silberne Kugeln in die Luft warfen und wiederum auffingen. Und jede dieser Kugeln hatte ihren eigenen Klang, sangen die einen die tiefen Töne, so hielten die andern den Diskant, und das gab eine Melodie, sehr ähnlich jener, welche die Bauernknechte im Kastilianischen singen, wenn sie den Mist auf die Äcker abladen, so dass die Spanier zu lachen begannen...” *Ibid.*, p. 99f.

y enanos, personas nacidas sin brazos, otras que desde su nacimiento tenían el cabello blanco, otras que tenían en cada mano seis dedos y una tenía la boca de un pez. Caminaban con mucho orgullo, y los indios las valoraban como aves preciosas y caza rara.¹⁵

De acuerdo a los acontecimientos históricos se interpreta la victoria de los españoles sobre los indígenas por la superioridad de las armas de fuego en el combate y por la creencia de los indígenas en los signos. ¿Pero cómo se construye el saber histórico? En este contexto conviene citar a Bonfil Batalla: “El indio es producto de la instauración del régimen colonial. Antes de la invasión no había indios, sino pueblos particularmente identificados”.¹⁶ Este autor se refiere a la identidad étnica de los pueblos indígenas, con rasgos bien definidos entre sí, que, bajo la mirada colonizadora, no fueron percibidos.

LA SITUACIÓN HISTÓRICA

Existen dos niveles temporales: El primer nivel, en que se desarrolla la narración marco de la novela, se sitúa en el año de

¹⁵ Hinter den Musikanten kamen seltsame Gesellen: Taschenspieler, Gaukler und Possenreisser, Kerle, die Räder in der Luft schlugen oder auf den Händen liefen, an deren Treiben der indianische König sein Kontento hatte. Hinter diesen kamen die Krüppel und Zwerge dahergestochen, Leute, die ohne Arme geboren waren, andere, die von Geburt aus weisses Haar hatten, solche, die an jeder Hand sechs Finger trugen, und einer hatte ein Fischmaul. Die kamen gar stolz einhergestiegen, galten bei den Indios als kostbare Vögel und seltenes Wildbret. *Ibid.*, p. 100.

¹⁶ Guillermo Bonfil Batalla, *México profundo. Una civilización negada*, p. 121.

1547, es decir, durante el tiempo de la Guerra de Schmalkaldia (*Schmalkaldischer Krieg*). El segundo nivel temporal se desarrolla durante la época de la Conquista de México por Hernán Cortés en los años 1519 a 1521.

La Guerra de Schmalkaldia se inscribe en el marco de las guerras confesionales entre el catolicismo y el protestantismo en Alemania a principios del siglo XVI. Una parte de los soberanos alemanes se había convertido al protestantismo y, en consecuencia, no reconocían ni al papa ni la autoridad del emperador, legitimada por el sumo pontífice. En 1531 se formó la Asociación de Schmalkaldia (*Schmalkaldischer Bund*), una alianza de soberanos y príncipes convertidos al protestantismo. Después de firmar la paz con Francia, el emperador decidió combatir a los protestantes con las armas, porque los príncipes protestantes no tenían la intención de enviar delegados al Concilio de Trento, convocado para el año de 1545, a celebrarse bajo el mandato del papa. El emperador Carlos V recibió ayuda financiera y militar del papa por su promesa de una operación bélica contra los protestantes.¹⁷ El primer objetivo de Carlos V eran los principados de Hesse y del electorado de Sajonia, atacados en el verano de 1546. El emperador salió victorioso de la Batalla de Mühlberg de 1547. Tomó prisionero al príncipe elector Johann Friedrich del electorado de Sajonia. Negociando con el emperador, se capturó también a Philipp de Hesse.¹⁸

En las contiendas confesionales afloraban diversos conflictos y contradicciones.

¹⁷ Eberhard Büsser, Neher, Michael (Hg.). *Arbeitsbuch Geschichte. Neuzeit 1 (16. bis 18. Jahrhundert)*. Repetitorium, p. 164.

¹⁸ *Ibid.*, p. 165.

Estaba la parte meramente teológica y en torno a la interpretación correcta de la Biblia. Estaba en juego la prerrogativa de los creyentes para entrar en contacto directo con Dios, sin la mediación de los sacerdotes y de la jerarquía eclesiástica hasta el papa; este factor ha sido discutido ampliamente por Max Weber. Una consecuencia del no reconocimiento de la autoridad máxima del papa, era el cuestionamiento sucesivo de la autoridad del emperador, ya que el emperador, desde la Edad Media, recibía su última legitimación en la consagración por el papa. Ya Maximiliano I quiso restringir la influencia del papado y enfatizó el carácter electivo del imperio. Con él había empezado un proceso que socavaba la idea medieval de un imperio universal en que otro momento culminante fue la abdicación de Carlos V en 1556. Las ambiciones de los soberanos para determinar la religión o la confesión en su territorio guardaba relación con el conflicto entre la idea de un imperio suprarregional y la formación del moderno estado territorial, a desembocar en el estado nacional del siglo XIX.

Las guerras campesinas de principios del siglo XVI eran otro punto importante en la compleja constelación. Muchos campesinos se convirtieron al protestantismo, en parte por la explotación por la Iglesia (diezmo, prestaciones personales). Debido al aumento demográfico a partir de 1470, la situación económica de los campesinos empeoró. Aparte, las demandas de la aristocracia agudizaban la ya en sí limitada situación económica de los campesinos. Los nobles reclamaban el campo, utilizado y trabajado por los campesinos en un régimen comunitario. Estas pretensiones se legitimaban por la paulatina aceptación, penetración e imposición del derecho ro-

mano, sustituyendo el derecho consuetudinario de origen germano que preveía mayores privilegios para los campesinos. En la novela de Perutz se describe esta situación de la siguiente manera:

Al príncipe elector sajón, al gran enemigo del papa y luterano quien logró la unión de los príncipes evangélicos en contra del emperador y quien también incitó a Bohemia a la rebelión, a aquel lo hemos tomado prisionero y lo hemos traído aquí, al campamento militar del emperador para que mañana se postre ante Carlos Quinto y lo llame humildemente El Clementísimo.¹⁹

Esta situación histórica de partida, mencionada en la narración marco, es el germen del conflicto en la historia “en sí”, que es la historia del conde Grumbach, en la época de la Conquista de México de 1519 a 1521. Un puñado de campesinos alemanes protestantes, refugiados en el Nuevo Mundo por temor a la venganza del emperador, vive en México y se alía con los aztecas contra los españoles. El Nuevo Mundo se presenta y se narra solamente desde la perspectiva de los campesinos. Este recurso narrativo permite una crítica indirecta de las condiciones prevalecientes en Alemania. Como motivo para su estancia en el Nuevo Mundo, los campesinos explican: “Hemos escuchado que en esos países la clrigalla aun es tan rara como el

¹⁹ “Den sächsischen Kurfürsten, den grossen Papstfeind und Lutheraner, der die Einigung der evangelischen Fürsten gegen den Kaiser zustand gebracht und auch die Böhmen zu einem Aufruhr angestiftet hat, den haben wir gefangen und hierher in des Kaisers Feldlager geführt, dass er morgen einen Fussfall tun muss vor dem Carolus Quint und ihn demütig seinen allergnädigsten Kaiser nennen”. Perutz, *op. cit.*, p. 9.

tocino en la cocina de un judío”.²⁰ Y como razón de su odio contra los sacerdotes explican: “... lo que en nuestra Alemania el campesino saca del campo, encuentra su camino a la panza de un frailuco. Y ningún clericucho es demasiada poca cosa para no limpiar sus zapatos en los campesinos”.²¹ Los campesinos llevan una bandera de tela negra en la que “nada más que un zapato ancho como lo calzan los campesinos, está pintado sobre esta bandera”.²² Con eso, Perutz alude al programa de rebelión del *Bundschuh* (zapato amarrado) de la región del Alto Rin.

Una suela de piel tosca estaba atada a una caña suave de piel. El zapato se ataba con correas por el pie y la pantorrilla. Este calzado campesino se contrapuso, de forma consciente, a la bota de los caballeros y devino en un símbolo –por ejemplo en banderas– para la lucha contra la arbitrariedad de los dominantes.²³

El programa del *Untergrombacher Bundschuh* de 1492 era la abolición de la servidumbre, la repartición de las propiedades de la Iglesia y de los conventos, el aprovechamiento libre de los bienes comunales *Allmende*; estaba influenciada por la idea de la ley “divina”.²⁴ En la novela de Perutz,

los campesinos se refieren a su situación de la siguiente forma: “En los bosques alemanes, dijo uno de ellos, hay mucho venado: ciervos, venados, jabaliés y liebres suficientes. Aparte zorzales reales, chochas, codornices y perdices. Pero de qué le sirven al campesino si no le es permitido perseguir otra caza que no sean las pulgas en su jubón.”²⁵

En los reclutamientos violentos y crueles de Diego Velázquez en Cuba se mata a un indio, y los alemanes comentan lo siguiente: “El segundo de los alemanes alzó la cabeza del asesinado y dijo:

Es un buen rostro campesino. Tiene arrugas en la cara y callos en las manos. Toda su vida ha sembrado y trillado, realmente, la miseria de los campesinos es la misma en todos los países, y me parece que estuviera yo de nuevo en Alemania.”²⁶

En la novela se presentan la represión y la explotación de los campesinos alemanes, razón por la cual buscan una alternativa de vida en el Nuevo Mundo. Pero, lo que encuentran es muy parecido a las condiciones que ya conocen. Perutz monta algo semejante a una internacional de la explotación, de la apropiación del valor de la

²⁰ “Wir haben gehört, dass in diesen Ländern die Pfaffen annoch so rar sind, als der Speck in eines Juden Küche”. *Ibid.*, p. 36.

²¹ “... was bei uns in Deutschland der Bauer aus seinem Acker gewinnt, find´ alles seinen Weg in eines Pfaffen Bauch. Und es ist kein Pfäfflein so gering, dass er nicht an den Bauern seine Schuh´ abwischen tät”. *Ibid.*, p. 37.

²² “nichts als ein breiter Schuh, wie ihn die Bauern tragen, auf dieser Fahne abgemalt war”. *Ibid.*, p. 35.

²³ Eberhard Büssel, Neher, Michael (Hg.), *op. cit.*, p. 164.

²⁴ *Ibid.*, p. 28.

²⁵ “In den deutschen Wäldern”, sagte einer von ihnen, “da läuft gar mancherlei Wild: Hirsche, Rehe, Säue und Hasen genug. Dazu Krammetsvögel, Schnepfen, Wachteln und Rebhühner. Aber was hilft das dem Bauern, da ihm kein ander Wild zu jagen verstatet ist als die Flöhe in seinem Wams”. Perutz, *op. cit.*, p. 38.

²⁶ “Der zweite von den Deutschen hob den Kopf des Ermordeten in die Höhe und sagte: “Ist ein gut bäurisches Angesicht. Hat Runzeln im Gesicht und Schwielen an den Händen. Hat sein Leben lang geackert und gedroschen, wahrlich, so ist der Bauern Elend in allen Landen das gleiche, und mir ist, als stünd´ich wieder in Deutschland”. *Ibid.*, p. 41f.

mano de obra ajena por los dominantes. En yuxtaposición están el campesino, un trabajador en su mundo laboral, y los dominantes, quienes, apropiándose de los frutos de su trabajo, los derrochan y los despilfarran, motivo suficiente para que los campesinos se convirtieran al protestantismo. Pero en el transcurso de la novela hay un giro irónico: Los campesinos, bajo el liderazgo de Grumbach, representan un potencial revolucionario y se les adjudica la capacidad de cambiar el curso de la historia. Pero, debido a su carácter de novela fantástica, se invierte justamente este potencial de cambio, y la historia toma el curso que conocemos.

LA HISTORIA CONTRAFCTUAL

Eso nos lleva a consideraciones acerca de la historia. La realidad como tal no se puede percibir. Siempre se encuentra mediada por signos y la adscripción de significados.

Georg Schmid escribe al respecto:

...[el] significado histórico no nace por sí mismo; se produce por aquel tipo de asignaciones, basadas en evaluaciones que, justamente por su valoración, casi siempre solo implícita, arrojan el significado, presuntamente histórico y objetivo.²⁷

De esta definición del significado histórico se derivan varias consecuencias para nuestra percepción histórica: Lo que percibimos como “realidad pasada”, descansa en un discurso sobre el pasado, compuesto por ciertos elementos. Aparte, la variedad de los elementos históricos es ordenada en un tipo de discurso que, a menudo, es lineal y

²⁷ Georg Schmid, *op. cit.*, p. 128.

apodíctico, lo que resulta en la impresión de que el transcurso de la historia es necesario e inevitable. Acerca de esta temática, Georg Schmid comenta:

El discurso histórico como acto de autoridad (en el sentido de Bourdieu) afirma, aparentemente, “lo que en realidad pasó” —y que, de acuerdo a la sugestión implícita, sólo se pudo desarrollar así y de ninguna otra manera.²⁸

Los acontecimientos históricos son tan complejos y se componen de tantos elementos que la modificación o la eliminación de un elemento o de una estructura puede derivar en otro proceso. Ése es el punto de partida del cual se origina la historia contrafactual o historia alterna. Esta corriente historiográfica se plantea la pregunta “¿Qué hubiera sucedido si ...?”, partiendo de una premisa o condición contrafactual para especular sobre el posible desarrollo de la historia. A partir de una pregunta de interés histórico, al cambiar la premisa se puede ponderar la importancia de un evento específico, y analizar si la premisa contrafactual fue o no determinante en el desarrollo histórico.²⁹ La historia alterna es un concepto muy discutido y controvertido en el gremio de los historiadores, y ha recibido críticas fuertes de parte de E.H. Carr quien dice que es un “parlour game” y de E.P. Thompson. Pero para otros, como para Niall Ferguson, es un método válido para el estudio de la Historia.³⁰ Pero desde la década de los noventa, el tema

²⁸ *Ibid.*, p. 134.

²⁹ Véase http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_alterna.

³⁰ Agradezco los comentarios y la ayuda de Hari Nair. Una bibliografía introductoria al tema: Mark Allmond et. al: *Historia virtual: qué hubiera*

ha ido ganando terreno. Siguiendo la argumentación de Martin Bunzl, en la retórica de la metodología histórica, la evidencia es el concepto fundacional de la disciplina.³¹ En su argumentación distingue entre buenos y malos razonamientos que se diferencian porque pueden o no ser fundamentados. Él defiende el uso de la historia contrafactual, asentada en tres bases: las leyes, la racionalidad y el análisis causal. La argumentación contrafactual está, según él, basada en la evidencia indirecta. Existe una relación incestuosa entre las demandas causales y las demandas contrafactuales. En el juicio contrafactual, basado en una demanda causal, se debe preguntar qué tan fiables son las demandas causales. Niall Ferguson plantea la pregunta de cómo distinguir entre alternativas no realizadas, pero probables, e improbables. Se responde a sí mismo que debe existir una evidencia contemporánea, que los contemporáneos mismos la consideraban. Creo que se puede criticar este enfoque, justamente partiendo de la pregunta por la transmisión del conocimiento y la percepción de los hechos históricos. Philip Tetlock y Aaron Belkin indican seis criterios para buenos contrafactuales. Pero uno de los problemas radica en la suposición de un mundo determinista, incluso solamente parcialmente: un cambio determina el otro.

I have argued that counterfactual reasoning plays an unavoidable implicit role in history. Where it plays such a role, historians always have the option of making it the object of their interest. In doing so, I have argued, indirect evidence, not imagination, should be the basis

³¹ <http://www.historycooperative.org/journals/ahr/109.3/bunzl.html>.

for evaluating such counterfactual claims – even if that indirect evidence is based on the kind of informal consideration that form the basis for other kinds of judgements in historical scholarship. All such judgements confront the interconnectedness of our reasoning: Any one such judgement forces us to rely on the other. To echo Willard Quine’s use of Otto Neurath’s metaphor, we are like sailors who must rebuild our ship at sea. I have argued that counterfactual judgements are only possible when we do just that. But the same is true of all other judgements made in the writing of history.³²

En nuestra percepción de la historia, el elemento narrativo juega un papel importante, si no decisivo. Croce acuñó la famosa frase de que más allá de la narración, no hay historia.³³

La complejidad de los procesos y de las estructuras se intensifica, y, cuando el “rin-

³² *Op. cit.* Argumenté que el razonamiento contrafactual juega un papel implícito e inevitable en la historia. Donde juega este papel, los historiadores siempre tienen la opción de convertirlo en objeto de su interés. Al proceder de tal manera, argumenté, la base para la evaluación de esas demandas contrafactuales debiera ser la evidencia indirecta, no la imaginación –incluso si la evidencia indirecta se basa en el tipo de consideración informal que constituye la base para otro tipo de juicios en el saber histórico. Todos esos juicios afrontan la interconexión de nuestro razonamiento: cada uno de esos juicios nos obliga a confiar en otros. Para hacer eco del uso de Willard Quine de la metáfora de Otto Neurath, somos como marineros que tienen que reconstruir su barco en alta mar. Argumenté que los juicios contrafactuales únicamente son posibles si hacemos sólo eso. Pero lo mismo vale para todos los demás juicios hechos al escribir historia. (Traducción mía)

³³ Hayden White, *Die Bedeutung der Form. Erzählstrukturen in der Geschichtsschreibung*, p. 42. Para profundizar en el complejo problema de la narratividad y de la historia, remito al libro de Hayden White.

cón del caos" ("edge of chaos") se acerca más, se perciben posibilidades antes desconocidas. Con este enunciado que se refiere a la teoría del "caos", de la "catástrofe" y de la "complejidad" ... se afirma que armonía, desplazamiento "hacia adelante" en una velocidad uniforme, linealidad, visibilidad (y no sólo volverse visible) del final ulterior –su conocimiento es tanto "encauzando la explicación" como inevitable– se ponen en escena de forma narrativa, y el gesto de la narratividad (el *fluir* continuo de la narración histórica) conduce las sensaciones de la continuidad.³⁴

La forma que toma la historia en el proceso narrativo, es lineal y sugiere, a través de las leyes de la narratividad, que hay continuidad, progreso, avance. En este sentido, la historia contrafactual puede ser útil para mostrar alternativas al desarrollo histórico.

La pregunta: "¿Qué hubiera sucedido si...?" se retoma también por las *ucronías*. El término *u-cronía* se acuñó partiendo de la *u-topía* de Tomas Moro. La *ucronía* más famosa es *El hombre en el castillo* de Philip K. Dick (1962). Muchas *ucronías* parten de la pregunta qué hubiera sucedido si Alemania nazi hubiera vencido en la Segunda Guerra Mundial.³⁵

La novela de Perutz pertenece al género de las *ucronías* y muestra por lo menos como posibilidad, que la historia de la Conquista no necesariamente tenía que tomar el rumbo que tomó. ¿Qué hubiera sucedido si... el protestantismo hubiera vencido en el Nuevo Mundo? ¿Qué hubiera sucedido si los acontecimientos sugeridos por Perutz hubieran tenido lugar? ¿Cómo habría sido el transcurso posterior de la historia y

la constelación de los poderes si la actitud democrática de los campesinos se hubiera impuesto en el Nuevo Mundo, en lugar de la alianza imperial católica?

Como ejemplo ilustrativo podríamos remitirnos a la historia de los Estados Unidos, doscientos años más tarde, que tiene situaciones paralelas, pero, por supuesto, diferencias fundamentales con la colonización propuesta por Perutz. Los colonos llegaron al Nuevo Mundo por un conflicto religioso, encuentran una población autóctona indígena, y obtienen, a una fecha temprana, la independencia de la tierra madre. ¿Cómo habría sido el desarrollo de América Latina si los campesinos protestantes hubieran vencido a los españoles? ¿Qué forma habría tomado, entonces, la constelación internacional de las relaciones de fuerza? ¿Habrían sido las culturas indígenas de México y del resto de América Latina un factor alternativo para la cultura "caliente" europea (Lévi-Strauss)?

Podemos imaginar otro escenario si dirigimos la mirada a Alemania. ¿Qué hubiera sucedido si el protestantismo hubiera vencido y si se hubieran formado estados territoriales alemanes sin la autoridad del emperador? ¿Hubiera habido otro desarrollo de la historia alemana, equiparable, por ejemplo, al desarrollo en Francia? ¿Se hubiera dado la unificación tardía del imperio alemán en el año de 1871, la industrialización tardía, en comparación con los parámetros europeos y las contradicciones resultantes de este hecho que, entre otros, constituyen factores de peso para la formación del fascismo? Las preguntas que se plantean por la historia contrafactual de Perutz, ciertamente pueden servir de impulso para repensar lo que se da como un hecho irrefutable.

³⁴ Georg Schmid, *op. cit.*, 139.

³⁵ <http://es.wikipedia.org/wiki/Ucron%3%ADa>

LA ESTRUCTURA DE LA NOVELA

La novela está metódicamente construida y nos sumerge en el brillo centelleante de las contradicciones. Leo Perutz era de profesión actuario de seguros. Su preferencia por las matemáticas y su innegable talento matemático se reflejan en la construcción precisa de *La tercera bala*. Un *leitmotiv* de la novela es: Lo que parece ser verdadero, no lo es, y al revés. Perutz adora jugar con las contradicciones y con las paradojas. A modo de ejemplo menciono: Echado cerca de la fogata de los españoles, el Yo-narrador y protagonista de la narración marco, el teniente Glasäpflein, recuerda imágenes de su vida, pero no puede llenar estas imágenes con un significado personal; sólo puede percibir vagas reminiscencias de lo vivido: "... porque todo lo que antaño sentí y pensé, fue arrastrado de mis recuerdos, y sólo me quedan imágenes medio extinguidas que nadie puede interpretarme".³⁶ Sólo en estado de ebriedad, provocado por el vino del alquimista doctor Cremonius, logra recordar nítidamente los sucesos de su vida. Perutz, a través de diversos guiños, insinúa la identidad entre Glasäpflein y Grumbach. Pero la identidad entre el teniente Glasäpflein y el conde Grumbach no es inequívoca. ¿Cómo se puede interpretar, sino en un sentido metafórico, que la tercera de las balas malditas haya alcanzado al teniente/Grumbach? Su vida es evocada por el relato de un viejo español junto a la fogata. Pero, ¿no han sido los españoles sus enemigos y adversarios?

³⁶ "... denn alles, was ich jemals fühlte und dachte, ist hinweggespült aus meinem Erinnern, und nichts ist mir geblieben, als halberloschene Bilder, die mir kein Mensch zu deuten vermag". Perutz, *op. cit.*, p. 13.

Otro ejemplo del sofisticado arte de enredo de Perutz es la cita en que los campesinos alemanes creen en las mentiras de los españoles, pero se enfurecen cuando les platican la verdad porque la toman como mentira.

Dalila, una muchacha indígena, salvada por Grumbach en una escaramuza con los españoles, es la figura femenina que ejerce una influencia decisiva sobre los acontecimientos de la novela. Su belleza es extraordinaria. Con su nombre se evoca el relato bíblico de Sansón y Dalila donde el héroe pierde su fuerza por los ardides de la mujer y es vencido, posteriormente, por los enemigos. El nombre y la evocación de la historia bíblica permiten una sutil anticipación del desenlace de la novela.

La tercera bala es una mezcla de dos tipos de novela: por un lado, es concebida como novela histórica, pero, por el otro lado, como novela fantástica. Como escribe Hans-Harald Müller en el epílogo, *La tercera bala* es una de las primeras novelas históricas en alemán, caracterizada por dos atributos sobresalientes: se emancipa del "texto verdadero" de la historia y del saber histórico tematizando el proceso de recordar y de olvidar del que se nutre la tradición histórica. En las palabras de Müller, *La tercera bala* es una novela histórica sobre la fragilidad de la identidad y de la memoria que no describe ninguna historia "verdadera".³⁷ Perutz, el escritor, nos remite a preguntas clave sobre el quehacer del historiador: ¿Cómo se construye el discurso sobre la historia? Qué elementos se contemplan? ¿Qué fuentes se privilegian? ¿A qué actores se les presta oído? ¿Cuál es la merma en el registro de los hechos que se produce por la distancia entre lo vivido

³⁷ *Ibid.*, p. 249.

y lo recordado? La ucronía de Perutz tiene el valor de abrir un canon consagrado de la historiografía, que parece concluido en sus líneas generales, al debate, para ver posibilidades, ocultas detrás de los discursos contruidos.

Franz Rottensteiner³⁸ subraya el cálculo matemático de las novelas de Perutz. Según Rottensteiner, el terreno de Perutz es la historia, él le otorga sentido y rumbo en sus novelas.

L'histoire est son domaine, il lui donne un sens et une direction, et, sur la surface apparente, un contenu fantastique, que ne change rien au déroulement de l'histoire elle-même, mais lui confère le caractère inéluctable d'une tragédie grecque.³⁹

Como elementos del ámbito fantástico y de las leyendas populares menciono el personaje de Pedro Carbonara, el verdugo al servicio de Cortés, descrito con rasgos diabólicos, que emana un olor a azufre que perciben los alemanes y que domina ciertas artes mágicas;⁴⁰ el pacto con el diablo del que se acusa a Cortés, a Mendoza y a Grumbach; las balas que siempre dan en el blanco, y las balas malditas que cumplen su cometido. Otros elementos de leyenda son: La garza baleada y la sucesiva conce-

sión de Moctezuma para la invitación de los españoles a la ciudad Tenochtitlán; la neblina que rodea la ciudad; la yedra que empieza a cubrirla.

La literatura fantástica escrita a principios del siglo XX en Austria, muestra la fragilidad y la incertidumbre de la existencia humana. Las razones sociales son descritas por Rottensteiner de la siguiente manera:

On y trouve le sentiment que l'existence est un abîme sans fond, que le monde réel auquel on est habitué est en train de se dissoudre et qu'un autre monde, le plus souvent menaçant, apparaît. Dans la double monarchie, en plus des courants fin de siècle, sensibles partout, de l'avènement de l'occultisme, qui accompagnent les débuts d'une brutale industrialisation, il y avait surtout les conflits linguistiques entre les nationalités et les craintes engendrées par la menace d'une désintégration. Et les périodes de crises, de menaces de bouleversement sont toujours un terrain propice à la littérature fantastique; celle-ci est, pour ainsi dire, un baromètre qui indique l'état de la société.⁴¹

El lenguaje que Perutz escoge para su novela, es un lenguaje artificial que consigue

³⁸ Franz Rottensteiner, "Entre le rêve et la mort: panorama de la littérature fantastique en Autriche", *Austriaca. Cahiers Universitaires d'Information sur l'Autriche*, p. 18.

³⁹ *Idem*. La historia es su dominio, le da sentido, rumbo, y, sobre la supuesta superficie, un contenido fantástico que no cambia el devenir de la historia misma, pero le otorga el carácter inevitable de una tragedia griega.

⁴⁰ Me parece interesante señalar que los españoles, o sea, los vencedores sobre los aztecas, los papistas y fieles al emperador, se asocian con elementos diabólicos.

⁴¹ *Ibid.*, p. 11f. Se encuentra allí el sentimiento de que la existencia es un abismo sin fondo, que el mundo real acostumbrado está a punto de disolverse y que otro mundo, la mayoría de las veces amenazador, aparece. En la doble monarquía, aparte de las corrientes de fin de siglo, susceptibles a la aparición del ocultismo que acompañó los inicios de una industrialización brutal, había, sobre todo, conflictos lingüísticos entre las nacionalidades y miedos provocados por la amenaza de desintegración. Los periodos de crisis y las amenazas de cambio son siempre un terreno propicio para la literatura fantástica; es, por decirlo así, un barómetro que indica el estado de la sociedad. (Traducción realizada por mí).

recurriendo a palabras y construcciones sintácticas anticuadas; para crearlo, Perutz recurrió a la literatura alemana del siglo XVII, estudiando las fuentes.⁴² Vemos que también en el manejo lingüístico su actitud de “hacer como si fuera” es un principio estilístico fundamental.

Al echar un vistazo a la literatura de habla alemana del siglo XX para ver si hallamos otras ucronías relacionadas con la historia de México, aparte de la novela de Perutz, vemos un interés recurrente en el tema México. Pero, a pesar de que hay trabajos literarios con un enfoque histórico, como es el caso del drama de Franz Werfel *Maximiliano y Juárez*, no vemos ningún otro intento de escribir una historia contrafactual o una ucronía por parte de los autores de habla alemana. Más bien, México sirve como campo de proyección, como lo otro, sirve para ver los bordes de la propia identidad en la fricción y el roce con la fascinación por la alteridad, y se le asignan a México valores y manifestaciones que en la cultura propia están ausentes. Oscilan entre la búsqueda y, el rechazo del otro, como es el caso de la novela de Max Frisch *Homo Faber*. En esta novela, México representa lo otro, el antónimo, el contraste con una visión del mundo orientada hacia la tecnología y la racionalidad. La austriaca Inge Merkel describe en su novela *Aus den Geleisen* su viaje a México como un viaje hacia el “otro” que sirve a la protagonista para reafirmar sus propios parámetros y concepciones de la realidad. Sabine Scholl convierte a Malinche en un personaje femenino postmoderno, ubicada entre la internet y las comunidades chicanas, que, en un mundo globalizado, se construye a través de un discurso feminista.

⁴² Müller, p. 250.

En resumidas cuentas, son sólo unos cuantos ejemplos para resaltar la unicidad de la obra de Perutz que, a la vez, es históricamente contrafactual y fantástica. En general, si el tema de México se toca en la literatura de habla alemana, las obras ponen énfasis en una crítica a lo propio y expresan una fascinación por la alteridad, y las posibilidades de comunicar “lo otro”. México aparece más bien como una especie de utopía, de escenario, de espacio para un escape temporal, y un espacio fantástico, experimental.

La novela de Perutz, siendo una obra literaria, invita a varias preguntas: ¿Cómo saber qué es la “verdad”? ¿Cómo se construye la identidad en el proceso recíproco de recordar y olvidar? ¿Qué información privilegiamos para construir “un relato histórico”, y que sea el relato histórico de nuestra propia vida? Y, finalmente, las preguntas estrictamente históricas, de ¿qué hubiera sucedido? En la historia contrafactual, una de las condiciones básicas es que la premisa debe ser plausible e interesante. Si analizamos el curso de la historia, relativo a las rebeliones campesinas a principios del siglo XVI, creo que no es probable que un grupo de campesinos, bajo el mando de un conde, hubiera hecho la travesía del Océano Atlántico. En este sentido, la novela de Perutz permanece en el reino de la especulación fantástica. Pero aun así, las conjeturas a desarrollar a partir de esta premisa improbable, resultan interesantes para el análisis de los impactos y de los efectos que pueda tener una religión, o un sistema económico sobre el desarrollo de un país ■

BIBLIOGRAFÍA

- Barth, Gunther. "Stadtutopien von Unternehmern und Religionsgründern. Das Streben nach der idealen Stadt in Amerika, 1630-1900", Schmid, Georg (Hg.), *Die Zeichen der Historie. Beiträge zu einer semiologischen Geschichtswissenschaft*, Wien, Böhlau, 1986, pp. 373-387.
- Bartra, Roger. *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*, México, Grijalbo, 2004.
- Bonfil Batalla, Guillermo. *México profundo. Una civilización negada*, México, Grijalbo, 1990.
- Bunzl, Martin, *Counterfactual History*, <http://www.historycooperative.org/journals/ahr/109.3/bunzl.html>
- Büssem, Eberhard, Neher, Michael (Hg.). *Arbeitsbuch Geschichte. Neuzeit 1 (16. bis 18. Jahrhundert)*. Repetitorium, München, Saur, 1979.
- Duerr, Peter. *Traumzeit*, Frankfurt/Main, Suhrkamp, 1978.
- Echeverría, Bolívar. *La modernidad de lo barroco*, México, Ediciones Era, 2000.
- Oswald, Georg. "Huellas mexicanas en la literatura austríaca", Christine Hüttlinger (coord.), *Contrabando de imágenes. Ensayos en torno a la literatura austríaca del siglo XX*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, 1993, pp. 45-55 (Colección Ensayos, núm. 40).
- Perutz, Leo. *Die dritte Kugel. Roman, Mit einem Nachwort herausgegeben von Hans-Harald Müller*, München, Deutscher Taschenbuchverlag, 2007.
- Rall, Dieter. "Zwischen Literatur und Ethnologie. Die Indios als Thema in deutscher und mexikanischer erzählender Prosa über Chiapas", Cziesla, Wolfgang, von Engelhardt, Michael (Hg.), *Vergleichende Literaturbetrachtungen. 11 Beiträge zu Lateinamerika und dem deutschsprachigen Europa*, München, ludicium, 1995, pp. 13-58.
- Rottensteiner, Franz. "Entre le rêve et la mort: panorama de la littérature fantastique en Autriche", *Austriaca. Cahiers Universitaires d'Information sur l'Autriche*, Université de Haute-Normandie, Centre d'Etudes et de Recherches Autrichiennes, décembre 1988, núm. 27, pp. 11-30.
- Schmid, Georg. *Die geschichtsfalle. Über bilder, einbildungen und geschichtsbilder*, Wien, Böhlau, 2000. (Nachbarschaften. Humanwissenschaftliche Studien NHS, hg. von Georg Schmid und Sigrid Schmid-Bortenschlager).
- Sontag, Susan. *In America. A Novel*, New York, Picador, 2000.
- Weinzierl, Ulrich. "Der Arzt von gestern. Ein Vogel Solitär: Aus dem Nachlass von Leo Perutz", *Österreichische Literatur 1996. Ein Pressespiegel*, Wien, Dokumentationsstelle für neuere österreichische Literatur, 1997.
- White, Hayden. *Die Bedeutung der Form. Erzählstrukturen in der Geschichtsschreibung*, Frankfurt/Main, Fischer, 1990 (Fischer Wissenschaft 2480).

ANEXO

Datos biográficos de Leo Perutz

Leo Perutz nació en 1882 en el seno de una familia judía, residente en las cercanías de Praga. Su padre era empresario textil. En 1901 su familia se mudó a Viena. A pesar de que Perutz no tenía el derecho de acceder a la universidad, se inscribió en cursos de matemáticas, economía nacional, probabilidad, estadísticas y matemáticas actuariales. A partir de 1904 se sabe de los primeros intentos literarios de Perutz, y a partir de 1907 se junta con los escritores vieneses en las diferentes cafeterías literarias. Trabajó como actuario. En 1915 fue llamado a filas, y después de ser herido, fue asignado al cartel de prensa de guerra. Entre 1918 y 1928 fue su periodo literario más productivo. La muerte de su esposa en 1928 desencadenó una grave crisis en Perutz, a la cual buscó salida en el ocultismo. Intentó superar problemas económicos, provocados por la crisis económica mundial y por la toma de poder por los na-

zis en Alemania, ya que no podía vender sus libros porque su editorial no se distribuía en Alemania. En 1935 contrajo segundas nupcias. Después de la anexión de Austria al Tercer Reich, se exilió en Tel Aviv. En Israel no tenía posibilidades de publicación. Por una intervención de Borges, se publicaron algunas de sus obras en español. En 1940 se convirtió en ciudadano palestino. Adversario de cualquier clase de nacionalismo, no se sintió a gusto en Israel. En 1950 regresó, por vez primera, a Austria y a Inglaterra, y aceptó en 1952 nuevamente la nacionalidad austriaca. Pasó los siguientes años entre Viena y la región lacustre *Salzkammergut*, lugar famoso de veraniego. Murió en 1957 en Bad Ischl (que era el lugar de veraneo del emperador, dicho sea de paso) (vea *Kindlers Literaturlexikon*). Ulrich Weinzierl escribe que Praga, Viena, Tel Aviv y Bad Ischl son las estaciones de un viaje no siempre voluntario a través del siglo xx de un judío, nacido en la doble monarquía. (Pressespiegel, 1997: 86).